

MARTÍ ANDRÉS, Gabriel, *La inmortalidad como sempiternidad. Un estudio sobre el ser del espíritu humano en Tomás de Aquino*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga, Málaga, 2004. ISBN: 84-9747-061-3

Gabriel Martí, Doctor en Filosofía y Profesor de la Universidad de Málaga, analiza en esta obra uno de los temas centrales de la antropología filosófica: la inmortalidad del alma.

Como el propio autor sostiene, «del resultado de la investigación que sobre él se haga, depende la respuesta que se dé, no sólo a la cuestión del *destino* del hombre (más allá de la muerte), sino a la misma pregunta de *quién* es el hombre». Y pone manos a la obra tras los pasos de una de las mentes más lúcidas y profundas de la historia del pensamiento: Tomás de Aquino.

Martí divide el libro en tres secciones bien diferenciadas. La primera constituye un muy útil acercamiento a las nociones fundamentales de la investigación. Estudia de manera exhaustiva la relación existente entre las distintas nociones con la que el Doctor Angélico apunta al alma, a saber, las de *anima*, *animus*, *mens* y *spiritus*, y lleva a cabo una primera descripción de la inmortalidad en los aspectos que esta presenta *prima facie*.

El segundo capítulo lo consagra íntegramente a las demostraciones de la inmortalidad. Ordenado según el punto de partida (desde sus causas extrínsecas, desde sus hábitos, desde sus potencias y desde su composición metafísica), resulta difícil encontrar un catálogo tan completo de las pruebas tomistas de la inmortalidad. Estas páginas atienden con particular esmero a los elementos relativos a la corrupción que entran en juego en cada prueba.

La inmortalidad es in-corruptibilidad, in-materialidad, trascendencia, supratemporalidad. Pero todas estas nociones dicen relación al tiempo y al cuerpo. El tercer capítulo analiza la inmortalidad en sí misma, en lo que atañe a su ser y en lo que se refiere a su obrar. Concluye Martí que «la inmortalidad en sí misma considerada es vida sempiterna, es decir, *sempiternitas in essendo* y *sempiternitas in agendo*, el ser y el obrar espiritual del alma, la misma vida del alma espiritual».

Esto respecto al contenido.

Cabe destacar, por lo demás, cuatro aspectos formales de relieve. En primer lugar, la disposición es muy tomista y, precisamente por eso, muy clara y sistemática: aproximación nocional (cap. 1), *quaestio an sit* (cap. 2) y *quaestio quid sit* (cap. 3). Las nociones de la inmortalidad, a su vez, se estructuran en función de la vía por la que discurre nuestro entendimiento: de remoción, de causalidad y, por último, de excelencia. La exposición sigue un orden ascendente, y, en este sentido, los apartados que recogen las conclusiones nos sirven de gran ayuda, pues permiten iniciar cada capítulo con un conocimiento claro de los logros del anterior.

A pesar de la complejidad del tema, el lenguaje y la expresión resultan muy asequibles. Todos los textos de Santo Tomás (y de otros autores) están traducidos al castellano, facilitando así la lectura; pero, además, algunos de ellos, bien por su especial relevancia, bien en aras de la precisión terminológica, aparecen en su lengua original en nota al pie.

Por último, señalaría el recurso a los comentaristas clásicos: además de proporcionar una importante herramienta para la investigación, pues son, en muchos casos, autores apenas conocidos y textos difícilmente accesibles, los fragmentos seleccionados de Cayetano, Báñez, Juan de Santo Tomás, el Ferrarriense, Capreolo, Zumel, Gregorio de Valencia, Carbone..., por su clara pertinencia, ilustran perfectamente la exposición.

Recomiendo vivamente la lectura de esta obra a todo aquel que desee profundizar en una cuestión teórica y vitalmente tan trascendente. Incluso cuando, al término, no se encontrara de acuerdo con las tesis del autor, su conocimiento del ser humano se habrá enriquecido notablemente.

TOMÁS MELENDO

SOTO BRUNA, M.^a Jesús (Edit.), *Metafísica y antropología en el siglo XII*, Pamplona, EUNSA, 2005, 366 pp. ISBN: 84-313-2296-9.

Metafísica y antropología del siglo XII reúne aportaciones de especialistas en filosofía medieval que explican las contribuciones de autores significativos de ese siglo. En su primera parte, el libro permite recorrer el camino por el que discurrió la propia especulación en el Occidente latino a partir del siglo XII contando con la progresiva incorporación de la obra de los pensadores árabes que habían acogido tanto